



SUCESOS y reportajes



VIZCAYA: CAYERON CON SU COCHE A UN RIO

UN MEDICO SALVA DE PERECER AHOGADAS A SEIS PERSONAS

Uno de los accidentados pudo ser salvado, a pesar de habersele parado el corazón cuando estaba bajo las aguas

VITORIA, 3. (De nuestro corresponsal, por télex.) «El coche despegó de la carretera como si fuera un avión, dio una vuelta de campana en el aire y, tras pegar con unos pequeños arbustos, se precipitó al barranco, cayendo al río.» Así es como ha contado el doctor Apraiz el comienzo de una aventura ocurrida en las aguas del río Santa Engracia, en la localidad vizcaína de Ubidea y a escasos kilómetros de los límites de Alava.

Don José Antonio Apraiz, médico vitoriano que fue en doce ocasiones campeón nacional de decathlon y diez veces internacional en atletismo, regresaba a Vitoria desde la capital bilbaína y observó la extraña escena: un pequeño turismo Citroën que marchaba en dirección contraria a la suya se proyectó a los aires tras pasar por un badén. Anochecía, y el doctor alavés, provisto de una linterna, encontró en las aguas el coche, ya hundido en toda su parte trasera. Los seis ocupantes del turismo no lograban abrir sus puertas, en cuya tarea fueron ayudados por el médico. A los cinco minutos de producirse el accidente ya estaban rescatados cinco en la orilla, y fue entonces cuando se dieron cuenta de que faltaba un sexto viajero.

Se trataba de un muchacho de veintidós años, Javier Arrese, quien marchaba de permiso a Portugalete, en Bilbao, desde el cuartel de montaña de Barbastro. El doctor Apraiz, con decisión y rapidez, se sumergió en el río Santa Engracia para buscarle. Tomó aire en dos ocasiones, y finalmente logró extraer del vehículo un cuerpo que se encontraba en estado de inconsciencia: el soldado no respiraba ya y había sufrido parada cardíaca.

DOS LITROS DE AGUA Y BARRO.—Una vez en la orilla, el médico vitoriano—quien permaneció durante varios años especializándose en Inglaterra y pertenece a una familia alavesa conocida desde varias generaciones le practicó al militar la respiración artificial y le hizo un masaje al corazón. «A los dos minutos de aplicarle la respiración y el masaje—ha relatado don José Antonio Apraiz—apareció el pulso y comenzó a respirar nuevamente, sin recuperar el conocimiento.»

Calcula el doctor que llegó a extraerle a Javier Arrese un par de litros de agua mezclada con barro. El accidentado fue trasladado al Hospital General de Vitoria, centro en el que presta sus servicios el indicado médico, ingresándole en la Unidad de Vigilancia Intensiva.

Una circunstancia curiosa se produce en este suceso: hace seis años el padre del joven militar que ha estado a punto de perder ahora la vida, en las aguas próximas a Ubidea murió ahogado de una forma similar a la que no se ha llevado por puro milagro—y por la intervención de un médico de rápidas reacciones— a Javier Arrese.—Alberto SUAREZ ALBA.

LAS MATAS (MADRID)

TRES MUERTOS AL DERRAPAR UN AUTOMOVIL

Madrid. (De nuestra Redacción.) Un grave accidente de circulación en el que han perdido la vida tres jóvenes se produjo durante la madrugada del pasado día 31, a la altura del kilómetro 23,600 de la carretera nacional VI (Madrid-La Coruña), en el término municipal de Las Rozas, y en el partido judicial de San Lorenzo de El Escorial.

El accidente sobrevino al derrapar, al parecer a causa de la lluvia, el automóvil Citroën M-3765-Y, conducido por José Antonio Blanco Gómez, de diecinueve años, y al que acompañaban José Troyano Diego, de veinte; Alberto Colina Fernández, de diecinueve; Luis Hernández Talavera, también de diecinueve, y Daniel García Becerra, de veinte.

El automóvil, que se dirigía a Madrid, tras el derrape se salió de la calzada y fue a caer espectacularmente después de describir varias vueltas sobre sí mismo, en la cuneta.

De resultados del aparatoso accidente fallecieron en el acto Luis Hernández y Daniel García. Posteriormente fallecería en el Hospital Clínico de Madrid el conductor del turismo, José Antonio Blanco. A este mismo centro sanitario fueron trasladados por automóviles particulares José Troyano y Alberto Colina, apreciándose los facultativos lesiones leves y graves, respectivamente.

En el lugar del accidente se personó el Juzgado para ordenar el levantamiento de los cadáveres y su traslado al Instituto Anatómico Forense. En cuanto al vehículo—que quedó prácticamente destrozado—, fue trasladado con ayuda de una grúa a un taller de la localidad de Las Rozas. El Juzgado de Instrucción de San Lorenzo de El Escorial tramita diligencias.

EN EL ATRACO A UN BANCO DE BARCELONA

ASESINAN A UN VIGILANTE DISPARANDOLE A QUEMARROPA DESPUES DE DESARMARLE

Los atracadores, que huyeron con 800.000 pesetas, dijeron que ya habían matado hace una semana a otro vigilante

Barcelona, 3. (De nuestra Redacción, por teléfono.) Alrededor de las once de la mañana, en la agencia del Banco Central sita en la avenida Virgen de Montserrat, número 246, penetraron dos individuos armados de metralleta y pistola, respectivamente, quienes tras intimidar a los diecisiete empleados y cinco clientes que se encontraban en el interior del establecimiento bancario desarmaron al vigilante jurado de servicio en el mismo. Acto seguido uno de ellos ordenó a todos los presentes que se arrojaran al suelo permaneciendo en esta actitud, mientras el otro atracador se apoderaba del dinero que se encontraba en el interior de la caja fuerte, en una cantidad aproximada a las 800.000 pesetas, aunque está pendiente de confirmación la cifra exacta sustraída.

Al dirigirse los atracadores hacia la salida hicieron levantar del suelo al vigi-

lante de la entidad bancaria, y al tiempo que le decían «que hacía unas semanas había matado a un compañero», refiriéndose, sin duda, al atraco frustrado al Banco Garriga Nogués del pasado 13 de octubre, en el que murió uno de los atracadores, sin mediar más palabras le efectuaron tres disparos a quemarropa, que le alcanzaron la mano izquierda, el corazón y cuello, que determinaron su fallecimiento en el acto.

Una vez perpetrado el atraco y el subsiguiente alevoso asesinato, los dos individuos se dieron a la fuga en un vehículo que esperaba a la puerta de la entidad bancaria, y donde se encontraba un tercer individuo al volante.

El vigilante jurado fallecido, don Victoriano Cobo Sánchez, de cuarenta y siete años, prestaba sus servicios en la empresa Esabe Express y deja viuda con tres hijos.

SMÖRGÅSBORD

HOY, JUEVES, y MAÑANA, VIERNES
RESTAURANTE BELLMAN
(HOTEL SUECIA)

MARQUES DE CASA RIERA, 4 - Teléfono 231 69 00

HECHOS Y PERSONAJES DE LA ESPAÑA DEL SIGLO, EN UN VOLUMEN INIGUALABLE:

«70 AÑOS DE ESPAÑA A TRAVES DE ABC»

Solicítelo en su puesto de venta habitual o escribiendo a

PRENSA ESPAÑOLA

Calle Serrano, 61 — MADRID-6